

Pabellón en La Pedrera

Memoria Arquitectura

Categoría: Premio A+ by Daikin al mejor proyecto de Interiorismo Residencial

El proyecto consiste en la creación de un pabellón que amplía los servicios de una vivienda existente y que se integra armoniosamente con ella. En la intervención también se extiende la plataforma exterior por encima del abanalamiento, ofreciendo un disfrute adicional de la parcela y del impresionante paisaje circundante. El pabellón se adosa a una pieza existente de barbacoa realizada con piedra de mampostería. La cubierta de la nueva construcción se extiende volada sobre la construcción preexistente, ofreciendo un paso resguardado de la lluvia entre ambas construcciones.

La transparencia se convierte en el componente esencial de este pabellón. Grandes paños de vidrio de 3,5 m de altura envuelven todo el perímetro, bañando el interior de luz y proporcionando a los usuarios una experiencia inmersiva en el entorno. La obra se realiza con una estructura de pilares mínima y con una cubierta de aspecto masivo. Las viguetas de madera que conforman esta cubierta tienen una sección de 32x16 cm, añadiendo textura y carácter al techo, en contraste con la ligereza de los cerramientos acristalados.

Una selección de materiales naturales crea una estética atemporal y acogedora. Con madera natural se genera la estructura del pabellón, la cocina, las patas de la mesa y mobiliario. Finalmente, un enlucido natural de arcilla constituye el revestimiento de las paredes interiores.

El pavimento se crea mediante piedra alicantina Crema Marfil, proveniente de una cantera muy cercana. En la vivienda ya existía este mismo material colocado en el exterior. Continuamos con este material, tanto para pavimento exterior como para pavimento interior de la intervención. Sin embargo, se decide contrastar con el existente utilizando una colocación diferente de este mármol. Para ello, se cortaron placas de crema marfil en formato de 70x10 cm y se colocó en forma de espiga. El concepto de extender la terraza nos pareció coherente con un formato de suelo que nos daba sensación de entablado.

La bancada y el frontal de la cocina y la mesa se han producido con travertino oscuro. El punto central del pabellón es una gran mesa donde poder compartir con familia y amigos. Destaca por la longitud, tiene 5 metros de largo. Ejecutada con el mismo material que la bancada de cocina, pero cortada del bloque con un espesor de 5 cm.

La calidez se refleja en la paleta de colores y las texturas utilizadas en el interior del pabellón. Los tonos cálidos de la madera se combinan con elementos de diseño tradicionales para crear un ambiente relajante. La tradición se funde con la modernidad en la elección del mobiliario y los detalles decorativos, que aportan comodidad y funcionalidad sin comprometer la estética.

El proyecto es un delicado ejercicio arquitectónico que usa los ingredientes de transparencia, materiales naturales, calidez y tradición. Se crea un espacio que invita a la contemplación del paisaje, al tiempo que proporciona comodidad y funcionalidad para el disfrute de los usuarios. Se busca una convergencia de la arquitectura y la naturaleza, un lugar donde la belleza del entorno se convierte en parte integrante de la experiencia vital.